

El Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad español certifica su preparación como mando naval de la Alianza en 2015

En ALERTA MÁXIMA para la OTAN



BUSCAMOS escenarios complicados, de alta intensidad, híbridos, con una mezcla de amenaza asimétrica —insurgentes, terroristas— y de enemigos convencionales». Éstos fueron los dos frentes con los que se topaban los componentes de la Agrupación Reforzada de Desembarco del Tercio de Armada cuando sus lanchas y helicópteros alcanzaban en oleadas sucesivas la playa del Retén (Cádiz). «La operación anfibia ha sido un baile armónico», señalaba su jefe, el teniente coronel Enrique Montero para describir la perfecta sincronización de los 1.200 infantes de marina que participaban a finales de octubre en el ejercicio de la OTAN *Noble Mariner*. Los hombres y mujeres bajo su mando no perdieron nunca el ritmo de la batalla, a pesar de la fuerte oposición en tierra y de ser zarandeados por el mar a bordo de vehículos anfibios (AAV), embarcaciones de asalto y lanchas *LCM-1* que les llevaron a tierra junto a una parte de los 160 vehículos que participaron en el ejercicio. Además, una compañía desplegó con helicópteros *SH5D Sea King*. El cordón umbilical que alimentó la potencia de combate en personal y medios sobre la playa tenía su origen unas millas mar adentro, en los buques de proyección estratégica *Juan Carlos I* y de asalto anfibio *Castilla*. Ambas unidades contaron con la cobertura de otros barcos, submarinos y aeronaves de combate y de patrulla marítima de países aliados.



El Estado Mayor embarcado dirige las maniobras de los medios navales y de las fuerzas de desembarco en el ejercicio *Noble Mariner*.





El ejercicio Noble Mariner es el más complejo de todos los que lleva a cabo la Alianza Atlántica en el entorno marítimo

El *Castilla* es la plataforma flotante desde la que opera el mando embarcado que dirige las maniobras. Son los miembros del SPMARFOR, acrónimo inglés de Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad español. Está integrado en la Fuerza de Acción Naval de la Armada, pero esta unidad puede asumir también un rol multinacional, el de mando componente naval de la Fuerza de Respuesta (NRF) de la OTAN. Es lo que, por turno, le corresponde hacer en 2015. Para ello ha tenido que superar este año un intenso proceso de preparación y adiestramiento cuyos ejercicios más importantes han sido el citado *Noble Mariner*, de fuerzas reales desarrollado en aguas del Mar de Alborán, el Golfo de Cádiz y las costas de Cartagena, y el posterior *Trident Juncture*, de puestos de mando, que tuvo lugar durante la primera mitad de noviembre.

«Somos un Estado Mayor con solera», dice el vicealmirante Juan Rodríguez Garat, jefe del SPMARFOR. «Hemos sido certificados en varias ocasiones, la última en 2011, en el marco de la OTAN», matiza, ya que este cuartel general puede ser activado también en el marco de la Unión Europea. «En 2015 estaremos listos para entrar de nuevo de guardia». Desde el 1 de enero, si fuera preciso, podrán desplegar en cualquier parte del mundo cubriendo un amplio espectro de operaciones en escenarios caracterizados por ambientes multiamenaza y conflictos de alta y baja intensidad.

«El *Noble Mariner* es el ejercicio más complejo de la OTAN en el entorno marítimo porque involucra muchos medios y personas», afirma el capitán de fragata Francisco Asensi, jefe de Operaciones del SPMARFOR. En la

edición de este año han participado 16 países aliados, 13 de ellos miembros de la OTAN con cerca de 5.000 militares —incluidos los alrededor de 1.200 infantes de marina españoles— a bordo de 23 buques: los ya citados *Juan Carlos I* y *Castilla*, el de aprovisionamiento de combate *Patiño*, los patrulleros *Vigía* y *Medas* y los que componen las Agrupaciones Permanentes de la OTAN de escoltas (SNMG) 2 —de la que formaban parte las fragatas *Almirante Juan de Borbón*, *Méndez Núñez* y *Reina Sofía*— y de Medidas Contra Minas (SN-MCMG) 2, que incluía los cazaminas *Duero* y *Turía*. A estas unidades de superficie se sumaron seis submarinos y 30 aviones y helicópteros de la Flotilla de Aeronaves de la Armada.

Por su parte, en el ejercicio *Trident Juncture* fue validada la relación del SPMARFOR con los otros mandos de



Embarcado en el *Castilla* —arriba—, el Estado Mayor Marítimo de Alta Disponibilidad español cubre un amplio espectro de operaciones navales entre las que se incluyen las de guerra submarina o las de apoyo aéreo con helicópteros y aviones de combate. Abajo, un *Harrier* despegando de la cubierta de vuelo del *Juan Carlos I* para ofrecer cobertura a las unidades de asalto anfibio.





Los infantes de marina realizaron una incursión anfibia en la Sierra del Retín desde los buques *Juan Carlos I* y *Castilla* mediante vehículos anfibios, embarcaciones de asalto, helicópteros y, en la imagen superior, lanchas *LCM-1* para enfrentarse a un enemigo convencional.





El proceso de preparación del SPMARFOR se ha centrado sobre todo en operaciones relacionadas con la defensa colectiva

su mismo nivel —terrestre, aéreo, de operaciones especiales y logístico— y con el mando componente de Fuerzas Conjunto de Nápoles que también certificó sus capacidades.

DEFENSA COLECTIVA

En ambos ejercicios se han puesto en práctica por primera vez situaciones relacionadas con el artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte. En los últimos años, «la OTAN se había volcado hacia misiones expedicionarias tratando de exportar estabilidad a zonas críticas», explica el vicealmirante Garat. «Ahora, después de la retirada de la mayor parte de las fuerzas internacionales de Afganistán volvemos a la base, al principio, a una Alianza destinada fundamentalmente a asegurar la defensa colectiva». En

la cumbre de Gales del pasado mes de agosto, los jefes de Estado y de Gobierno tomaron buena nota de la crisis entre Ucrania y Rusia. De hecho, los dos ejercicios de certificación del SPMARFOR de este año se desarrollaron en escenarios ficticios que tenían como referente Estonia, supuestamente agredido territorialmente por un país, y otro ubicado en una zona marítima muy inestable en el mar Báltico, con problemas también de piratería y de tráfico de armamento, situaciones que, durante unos días, se trasladaron de manera ficticia hasta la costa mediterránea española.

«Podemos cubrir un espectro de misiones muy amplio y, además, sobre una misma plataforma: el *Castilla*», subraya el capitán de fragata Asensi. «Al ser un estado mayor que se activa para

operaciones NRF de la OTAN estamos listos para cubrir desde la defensa colectiva definida en el artículo 5 del Tratado hasta operaciones de gestión de crisis y de ayuda ante desastres humanitarios. Para llevar a cabo estas misiones es necesario adiestrarnos en todas las áreas: guerra de minas, contra superficie, antiaérea, anfibia...».

En las playas del Retén, la agrupación reforzada de desembarco se dispone a embarcar de nuevo en el *Juan Carlos I* y el *Castilla*. Es la última etapa del ejercicio *Noble Mariner* que ha servido para certificar, una vez más, las capacidades del SPMARFOR para liderar el componente naval en operaciones de respuesta en apoyo de un país aliado.

J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz